

gógicos, concebidos para facilitar el aprendizaje y la comprensión de los temas tratados. La autora distingue dos tipos de grabados: los dirigidos a europeos y los grabados para los indígenas y analiza en ambos las trazas de la obra educativa de los primeros evangelizadores novohispanos.

Una cuidada presentación de la bibliografía: fuentes y estudios y un índice onomástico facilitan la consulta de este libro que es una aportación original a la historia de la educación mexicana.

ELISA LUQUE ALCAIDE

ARRIOJA, Juan Federico: *Teoría general de la dictadura. Un estudio sobre política y libertad*. Editorial Trillas. México, 1994. 212 páginas.

Se inicia el contenido del libro con los antecedentes griegos y romanos, donde el poder dictatorial está limitado en el tiempo y condicionado por las circunstancias. En la evolución histórica del término, diferencia entre «tiranía» y «dictadura», pasando por la «autocracia», llegando a la conclusión de que es una minoría la que controla los mecanismos estatales y no para el bien de todos.

Entiende el autor que la dictadura moderna no es un gobierno de leyes; es un régimen de excepción al Derecho. El dictador moderno se convierte en juez de todo, enriqueciendo estos conceptos con los análisis psicológicos del dictador.

En el estudio de los inicios de este movimiento, se plantea como vía inicial el golpe de Estado y la revolución, equiparando golpe y razón porque en todos los golpes de Estado se arguyen razones extraordinarias, incorporando el término pronunciamiento. Cuando los protagonistas son los militares y no son movimientos populares; su justificación, imponer el orden, mejorar el nivel de vida y alcanzar estabilidad política. Por sus dificultades con la Constitución, se convierten en Poder Constituyente.

En el análisis que Arriola hace del golpe de Estado, explica la pena de muerte, la tortura, los tribunales especiales y el estado de sitio como elementos añadidos, llegando por la experiencia de su propia religión a los subterfugios utilizados por el Estado para enmascarar la dictadura.

La Revolución supone un cambio violento de las instituciones y traza sus fines al tomar por la fuerza el mando del gobierno. Nos describe cómo a través de la Historia ha habido revolucionarios intelectuales e ideólogos explicando toda la materia de la Revolución a través de los criterios de filósofos, juristas y politólogos. Utiliza como modelo la Revolución Francesa, para llegar a una catalogación de las dictaduras.

En el capítulo tercero hace una pormenorizada clasificación de las modernas dictaduras y que, para su más clara comprensión, nos describe con rico contenido los términos totalitarismo, fascismo, franquismo, con los súbitos cambios que se producen en el mundo socialista con la llegada de Gorbachov, para llegar a un estudio pormenorizado de los regímenes latinoamericanos, incidiendo especialmente en México.

En el cuarto y último capítulo, nos informa de los distintos conceptos de dictadura hoy, donde a pesar de su tendencia a desaparecer nos recuerda que son más de mil millones de seres humanos por los que viven bajo regímenes dictatoriales. Los últimos aconte-

tecimientos histórico-políticos han convencido a los gobiernos de Estados Unidos de que son los guardianes de la humanidad, de acuerdo a sus teorías y a sus prácticas. ¿Cuántas dictaduras latinoamericanas se han mantenido y sobreviven por el apoyo de Estados Unidos?

La antítesis de términos como dictadura y derechos humanos, y la justificación de las dictaduras como defensoras de la sociedad contra elementos ajenos, son estudiados y analizados pormenorizadamente, apoyándose en las tesis de los más profundos politólogos especializados, para concluir que no hay dictadura redentora.

El reflejo de las consecuencias de las dictaduras en la literatura, pintura, escultura, danza, arquitectura, cine, etc., significa subversión al poder temporal y a la personalidad autocrática. Llega en sus puntos finales a estimar la libertad como el patrimonio de las auténticas democracias y expresa su esperanza de un futuro próximo que conlleve la desaparición de las dictaduras.

La información que nos brinda esta obra es de consulta obligada, no sólo para juristas especialistas en el tema, sino para todos aquellos que tenemos inquietudes en el conocimiento y análisis de los movimientos políticos contemporáneos americanos, pues el Dr. Arriola nos inicia desde el comienzo de dichos movimientos en la Historia y nos deja en las realidades más presentes. De enorme utilidad es la bibliografía que aporta y el apéndice documental.

LAURA GONZÁLEZ PUJANA

LITER MAYAYO, Carmen; SANCHÍS BALLESTER, Francisca; HERRERO VIGIL, Ana: *Cartografía de España en la Biblioteca Nacional, siglos XVI-XIX*. Editorial Biblioteca Nacional. Madrid, 1995. 2 vols. (370 + 453 páginas), 1.720 fotografías.

La cartografía aparenta ser fruto de un arte y un oficio: parece ser el ejemplo más genuino de lo que lleva el eufónico nombre de artes aplicadas y oficios artísticos. Llegó a ser una ciencia y ha devenido en una técnica. Pero, por encima de adjetivaciones merecidas y justas valoraciones, la *monumenta cartographica* constituye una documentación histórica de primera magnitud y, con frecuencia, un monumento artístico de altísima calidad. Es por ello que, aunque su origen sea fundamentalmente geográfico su principal repercusión es histórica; la cartografía se presenta como el ejemplo paradigmático del nexo interrelacionador de la materia geográfica e histórica.

La cartografía, *lato sensu*, surge espontáneamente, como necesidad imperiosa de deslindar tierras, propiedades, de replantear cultivos tras avenidas fertilizadoras o no, para sintetizar una idea, unos hechos, una ruta o un espacio. Pero en sentido estricto se hace inevitable para el conocimiento del propio territorio, imprescindible en espacios de frontera, en territorios en litigio, en áreas conflictivas.

En todos los casos su lema bien podría ser «conocer para explotar», dando a este infinito un valor literal de rentabilidad, obtener beneficios, aprovechar el territorio, los recursos, etc. Conocer para explotar; he ahí la razón del impulso oficial y privado dado a la cartografía en todos los tiempos, la petición de informes y descripciones geográficas (en ocasiones verdaderas «cartas en prosa») y cartografía convencional; en ocasio-